

## EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

### 0. INTRODUCCIÓN

El dominio de las formas de comunicación y de los recursos expresivos favorece el desarrollo integral del alumnado cognitivo, afectivo y social, permitiendo la representación interna de los deseos, vivencias, sentimientos, pensamientos y la comunicación con otras personas.

El desarrollo del lenguaje es un elemento fundamental del desarrollo humano, objeto de diversos estudios y explicaciones teóricas psicológicas, como capacidad específicamente humana e instrumento de comunicación, estructuración del pensamiento y transmisión de información.

La adquisición y desarrollo del lenguaje es un largo proceso complejo por el que el niño adquiere el dominio suficiente de la lengua que se habla en su entorno familiar y social para poder interactuar en él. Tiene lugar en muy poco tiempo y a una edad muy temprana.

### 1. EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

#### 1.1. Concepto y elementos del lenguaje

El diccionario define el lenguaje como un sistema de signos que expresa ideas y sentimientos, y se caracteriza por la correspondencia entre significante y significado, entre forma y función. El desarrollo del lenguaje requiere un ajuste entre el significante y el significado, entre la comprensión y la expresión, requisitos necesarios para la comunicación. En el desarrollo del lenguaje pueden distinguirse dos aspectos:

- a) **El estructural:** relativo a la adquisición de los elementos gramaticales y la forma en que se combinan para formar oraciones con sentido completo.
- b) **El funcional:** se refiere a la capacidad de pensar, comunicarse y resolver problemas por medio del lenguaje.

El lenguaje constituye una herramienta culturalmente elaborada para la función de comunicación en el entorno social y para la función de representación, mediante la creación de sustitutos de la realidad, cuya organización constituye el pensamiento.

Hoy, «forma y función» son indisociables, integran un mismo proceso y se adquieren y evolucionan conjuntamente, subrayando la naturaleza convencional y normativa de la actividad lingüística, cuya adquisición y desarrollo implica:

- a) Compartir los significados elaborados socioculturalmente.
- b) Aprender a combinar fonemas, palabras y oraciones en secuencias comprensibles para los demás.
- c) Acceder al uso de las reglas gramaticales que estructuran convencionalmente las relaciones forma-función en el lenguaje.

## 1.2. Interpretaciones teóricas sobre el desarrollo del lenguaje

Por adquisición y desarrollo del lenguaje se entiende un largo proceso a través del cual el niño adquiere el dominio suficiente de la lengua que se habla en su entorno familiar y social para poder interactuar en él. El manejo de este sistema complejo tiene lugar en muy poco tiempo y a una edad muy temprana.

La conducta lingüística de un sujeto depende de **variables** propias ligadas al desarrollo cognitivo, y de variables ambientales, como las conductas lingüísticas propias y ajenas, a través del refuerzo, la imitación o la interacción comunicativa:

**a) El factor lingüístico o psicolingüístico** incorporado a la dotación genética del individuo le capacita para dominar la estructura del sistema lingüístico. Según la teoría generativo transformacional de N. Chomsky (1959): el niño abstrae del habla que oye lo necesario para empezar a hablar, y aprende con rapidez lo esencial del sistema, (LAD), E. H. Caplan y Chomsky (1980) defienden la existencia de un órgano mental para el lenguaje que se caracterizaría por su autonomía (singularidad de los procesos psicológicos específicamente lingüísticos), por su modularidad (aislamiento de otros procesos y estructuras cognitivas) y su organización en tres niveles interrelacionados: representaciones mentales, procesos psicológicos y estructuras neurales.

**b) Factores cognitivos.** Las estructuras y los procesos cognitivos son previos y determinantes de la aparición y desarrollo del lenguaje (Piaget); el niño está constantemente elaborando hipótesis y comprobando esas hipótesis en el habla y la comprensión, a medida que el lenguaje se desarrolla, esas hipótesis son revisadas, reformadas o abandonadas. Vygotsky señala la interdependencia del desarrollo cognitivo y lingüístico. Slobin (1979) propone estrategias a medias cognitivas y a medias lingüísticas. El computacionalismo, los modelos conexionistas de la mente. Según el modelo de Proceso de Distribución en Paralelo (PDP), la comprensión de una frase sería la consecuencia de miles de conexiones fonológicas, léxicas semánticas, sintácticas, discursivas, estratégicas. Rumelhart, Mac Clelland, (1992).

**c) Factores propios de la experiencia el refuerzo y la imitación.** Para Skinner (1957) la conducta verbal depende del refuerzo. Estudia tres tipos de respuesta verbal: La ecoica, que resulta de recompensar la imitación de sonidos producidos por los adultos. El mand, secuencia de sonidos que provoca una respuesta de los padres dirigida a satisfacer una necesidad del niño, por lo que tiende a repetirse. Y el tact, que

se produce al reforzar la asociación de una secuencia de sonidos a un particular estímulo, por lo que al aparecer el estímulo se repite dicha secuencia. La adquisición del lenguaje se produce por imitación; los niños al hablar imitan lo que oyen. El niño imita sonidos, imita las expresiones de enunciados que producen los padres e imita el vocabulario; es un proceso indispensable en las condiciones del aprendizaje lingüístico en el aula.

**d) La interacción comunicativa.** La teoría sociocultural y la culturalista o neovigotskiana. Lev Vygotsky (1896/1934) consideraba el lenguaje un instrumento social de comunicación entre las personas que deriva en una forma “privada” o interior del habla, en pensamiento. El dominio del lenguaje, como el desarrollo intelectual, es fruto de la experiencia social que tiene el niño, que es organizada por los cuidadores, guiándole e interviniendo en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), o espacio de actividad que permite al niño avanzar, sirviéndose del lenguaje, aprender a hablar, saludar y otras expresiones lingüísticas convencionales.

Para el enfoque socio-cultural los seres humanos interactúan para crear y transformar los significados, apoderándose de ellos y compartiéndolos; para el enfoque culturalista la comunidad, la cultura, crea, comparte, conserva, elabora y transmite los significados, manteniendo la identidad y las formas de vida del grupo. No hay conocimiento fuera de ella y el significado se define en la ocasión, en el contexto.

La teoría de la comunicación, la sociolingüística, la pragmática, la teoría del texto y del contexto. La aparición y la frecuencia de las formas lingüísticas son una función de la situación comunicativa. En esa interacción, en la conversación, se produce la integración de los diversos componentes estructurales del lenguaje las intenciones y las presuposiciones, la secuencia de elementos fonológicos y prosódicos, las estructuras semánticas y las reglas sintácticas (Mayor, 1983). La pragmática o funcionalismo, la teoría global de Halliday, destacan la función interpersonal Cherry (1979), contempla el desarrollo a lo largo de la vida (life-span), lo social y lo cognitivo son aspectos del desarrollo unitario del individuo, en el que el lenguaje juega un papel integrador.

La visión actual es integradora, la adquisición y desarrollo del lenguaje, se debe a aspectos relacionados con la cognición, (el conocimiento general del mundo y los mecanismos que intervienen); el carácter innato, (lenguaje, ondas sonoras); y los procesos interactivos entre el niño y el adulto.

### 1.3. Síntesis explicativa del proceso integrado de desarrollo lingüístico

La adquisición y desarrollo del lenguaje depende, de **dos factores interdependientes**: el «medio social» y la «capacidad intelectual». El desarrollo individual conlleva un lenguaje más variado y complejo, y un uso más correcto. La capacidad para estructurar el lenguaje depende de:

1. La experiencia lingüística, o cómo usan los demás el lenguaje, cuando interactúan con el sujeto (input lingüístico).
2. La capacidad de éste para manejar la complejidad cognitiva y lingüística de la estructura de la interacción forma-función.

El input lingüístico es la «principal fuente de información» del niño respecto a (Luque y Vila, 1990): El lenguaje, si es apropiado, preciso, cohesionado en su estructura

interna. La cultura: transmisión de pautas culturales, categorizaciones, posición social de los interlocutores. El papel del lenguaje en la cultura: usos pragmáticos.

El input lingüístico identifica a la comunidad o al grupo hablante y dirige sus pautas socioculturales y ejerce una presión socializadora sobre el uso individual del lenguaje en el interior de esa comunidad o grupo. El sujeto es sensible a esa influencia y adopta su uso al modelo. A excepción del «habla maternal» (cero/dos años), en la que los adultos ajustan y tratan de simplificar y adaptar su habla a la capacidad del bebé.

Los niños con menos recursos lingüísticos requieren un planteamiento compensatorio; enriquecer el equipamiento lingüístico (vocabulario y calidad gramatical de los niños de medios culturales desfavorecidos, para que no inicien la escolaridad en una situación de desventaja respecto a los demás.

El input lingüístico, por sí sólo, no prefigura el desarrollo del lenguaje, ya que el sujeto dispone de «estrategias» para procesar, elaborar y organizar la información, a partir de las cuales genera las reglas de producción y comprensión del lenguaje.

El uso de las primeras adquisiciones tiende a ser «asimilador», «generalizado» con atribuciones incorrectas de significado: Sobreextensiones: denominar «papá» a cualquier adulto. El uso hiper-regularizador añadiendo prefijos o sufijos: «desmeter» por «sacar»; añadiendo flexiones inapropiadas a los nombres: mariposo, sofases.... Dando a los verbos irregulares las formas de la primera conjugación: cabo, oyo,...

A medida que progresa el desarrollo lingüístico, el niño usa correctamente formas más complejas, evidenciando una mayor sensibilidad a la propia gramaticalidad y convencionalidad del lenguaje. El niño utiliza inicialmente las reglas gramaticales simples que logra aprender. Después aplica instintivamente esa construcción hasta que aprende otra norma y así sucesivamente (McNeil, 1970).

Según Slobin (1985), las estrategias particulares de estructuración y uso del conocimiento lingüístico responden a principios generales, denominados «Principios Operacionales». Se identifican dos tipos innatos, previos a toda experiencia lingüística: Los de análisis y almacenamiento, asimiladores, filtros de percepción y retención, que convierte el input lingüístico en información que el niño utiliza para estructurar su lenguaje, y los de organización morfológica y sintáctica, acomodadores, que organizan el conocimiento adquirido en un sistema lingüístico.

#### **1.4. Los primeros usos del lenguaje**

El primer año de vida es importantísimo en el aprendizaje del lenguaje, el bebé interactúa intencionalmente a un nivel preverbal con el adulto. Aproximadamente a los 12 meses produce sus primeras palabras. Para autores como Rondal, empieza mucho antes, ya que desde que nace el bebé tiene capacidad para comunicarse, de percibir estímulos auditivos, llorar... producir sonidos que tienen valor de comunicación manifestando deseos, expectativas y sensaciones, pasando por tanto, de una forma global de expresión y de comunicación participando todo el cuerpo, a una forma diferenciada que recurre a la actividad vocal.

Existe una relación entre el contenido, la forma y el uso del lenguaje. Cuando el niño aprende el lenguaje necesita conocer a las personas, objetos y eventos, y sus relaciones.

Adquiere los “**usos**” de su lengua nativa, a través de lo externo: el formato relacionado con las situaciones pautadas que permiten el adulto y al niño cooperar para seguir adelante en el lenguaje y a través de lo interno: la negociación, transformándose sucesivamente el intento comunicativo. Por tanto negocia procedimientos y significados, y al aprender a hacer eso, aprenden los caminos de la cultura y del lenguaje.

Los primeros 15 meses de la vida del bebé se da una gran evolución de la actividad vocal y perceptiva. Pasa del balbuceo, gritos, llantos indiferenciados al control articulado observable en la producción de las primeras palabras, la imitación de las producciones por el adulto y matices que expresan manifestaciones que las madres reconocen muy bien, tales como hambre, sueño...

Los órganos bucales van adquiriendo la agilidad gracias a la repetición de estos movimientos que van a necesitar posteriormente cuando llegue el momento de la articulación de la palabra.

Aparece un primer lenguaje no combinatorio caracterizado por el incremento más rápido de los repertorios léxicos productivos y receptivos, coincidiendo con la aparición de los enunciados de dos o más palabras (Puyuelo, M. 2000). Estas palabras se caracterizan por usar un número limitado de elementos fonéticos y por referirse a características más amplias que las aceptadas por la lengua adulta, en lo que se refiere a los objetos y a las acciones.

Evoluciona rápidamente la adquisición del lenguaje, como podremos estudiar más extensamente en los siguientes apartados.

### 1.5. Aprendiendo a construir frases

El primer lenguaje combinatorio es una fase destacada para el desarrollo lingüístico, aparece **la posibilidad de combinar varias palabras** y construir frases o expresiones complejas, cuya relación semántica parece evidente para el adulto aunque no se trate de una expresión formal. El niño pronuncia palabras por imitación y también necesita decir algo importante para él.

Aparecen los verbos, luego el adverbio y finalmente el “yo” como expresión e la personalidad. Aparece el habla egocéntrica que le permitirá la formación del lenguaje interior para conducirlo más tarde al lenguaje social.

Se considera el lenguaje telegráfico, omitiendo artículos, preposiciones y conjunciones.

Las fases evolutivas de la oración por las que pasan los niños son:

- **Oración simple**, sujeto, verbo y complemente. El verbo lo suele emplear en futuro. Aparece el uso del yo, y las preposiciones para, por, con.

- **Oraciones con complementos más amplios**, hacia los 3- 4 años, utilizan de 4 a 8 palabras, con bastante adjetivos y adverbios. Hacia los 6 años emplean conjunciones y amplía los tiempos verbales.

### 1.6. Aprendiendo a narrar

La narración es una modalidad discursiva compuesta por diversos enunciados organizados temáticamente, está definida temporal y culturalmente y tiene sus propios principios de organización estructural y unas reglas que rigen el uso de la misma. Y se encarga de la caracterización de acciones, sucesos o acontecimientos situándolos en el transcurso del tiempo, es decir, la narración se organiza y se estructura en torno a un eje temporal.

Relatar o narrar es **enunciar acontecimientos** que han ocurrido en el pasado. Una persona cuando habla se da cuenta que va construyendo una historia con una estructura general, en el plano del tema o macroestructura, y con una estructura interna en el plano textual, ésta guía al oyente desde el planteamiento, a través del nudo y hasta el desenlace, ligado a la cadena de oraciones mediante elementos lingüísticos como los tiempos verbales, los pronombres.

Estos mecanismos permiten referirse a hechos dichos con anterioridad, dejar otros sin decir, relacionar acontecimiento y progresar en la narración sin tener que aclarar y reiterar cada detalle. A este tipo de problema se enfrentan los niños cuando aprenden a recibir y a producir las narraciones. Pero pronto comprenderán y producirán narraciones. Pues, como señala Bruner (1986), mediante la narración, los niños y las niñas desarrollan el sentido del yo. Al ser capaces de compartir sus experiencias y pensamientos, crean sus propios relatos y consiguen comprender mejor el mundo que los rodea.

**El papel del adulto es fundamental**, ya que éstos proporcionan los modelos narrativos a los niños, y ayudan en el proceso de la construcción de la narración. Nimio y Snow (1996).

Los niños antes de construir discursos como la narración por sí mismos, cuentan con una experiencia lingüística que consiste en su participación en la conversación con el adulto.

El adulto proporcionará un contexto lingüístico, guían con el fin de mantener la conversación y comunicar sus intenciones.

Al principio, la participación de los niños en la pragmática del dialogo es muy puntual, progresivamente se torna en respuestas largas y adecuadas (se amplía la capacidad de facilitar la retroinformación en el dialogo: combinar más de una respuesta en un turno conversacional, respondiendo a una expresión y, al mismo tiempo, iniciar la conversación posterior). Karmiloff- Smith (2005)

Cuando aparece esa nueva capacidad de insertar informaciones relevantes en el diálogo, surge la posibilidad de que el dialogo entre un adulto y el niño sea más largo.

En este desarrollo se observa un encadenamiento progresivo de las **intervenciones dialógicas** hasta que llega el momento en que el niño es capaz de realizar diferentes turnos. En este momento los niños podrán relatar temas fantásticos, experiencias, etc.

Los adultos cumplen un papel fundamental en las primeras experiencias evocativas de los niños sobre temas del pasado. Son quienes proporcionan la mayor parte de la estructura y del contenido de la narración.

Sin la ayuda adulta es difícil que los niños de 3 años sean capaces de producir una narración organizada y completa de una actividad rutinaria, porque aún no tienen desarrollada el esquema del recuerdo. Necesitan a estas edades que les hagan preguntas.

Hacia los 5 años ya serán capaces de contar historias sin el apoyo del adulto, ya tienen cierto desarrollo del esquema del recuerdo para poder recordar una mayor cantidad de estructuras narrativas y lingüísticas.

En definitiva, la **adquisición de la narración es un proceso muy largo**. Serra et al. (2000) consideran que el proceso consta de dos etapas. La primera de los 2 a los 5 años; la segunda, de los 6 a los 12 años. Las diferencias entre ambas se observan a distintos niveles, y afectan a la estructura y al contenido de la narración.

### 1.7. Pensamiento y lenguaje

Las relaciones lenguaje pensamiento han sido explicadas desde el inicial reduccionismo de Watson (el pensamiento es lenguaje sublaríngeo), y la limitación del papel del lenguaje como sistema de codificación, originando diferentes interpretaciones:

**A) La adquisición del lenguaje depende de factores psicolingüísticos**, siendo el desarrollo cognitivo preexistente escasamente determinante en la selección de estructuras que marcan las etapas del desarrollo verbal. Se reconoce la independencia entre desarrollo cognitivo y desarrollo lingüístico, o se subordina el desarrollo cognitivo al lingüístico, a partir de la aparición de éste.

**B) Prevalencia de las funciones cognoscitivas sobre el desarrollo lingüístico**, constituyendo éste un aspecto quizá el más importante, de la función simbólica.

El instrumento verbal no produce, por sí mismo, el progreso de las operaciones intelectuales, sino que es utilizable tras la constitución de éstas, siendo condición necesaria, incluso en las etapas finales del desarrollo cognitivo. El lenguaje una vez adquirido contribuye en el progreso del desarrollo cognitivo, en cuyo estado más avanzado será necesario el instrumento lingüístico para la lógica de las proposiciones.

La función de representación (capacidad de reconstruir/recordar información) del lenguaje, tiene una fuerte relación con los componentes de simbolización y abstracción en el pensamiento del niño. Cuando el niño interioriza el lenguaje como instrumento cognoscitivo, alejándose de su dependencia de la permanencia de los objetos o de las situaciones, representa y transforma la experiencia, distanciándose de lo inmediato, realizando operaciones productivas y combinatorias en ausencia de lo real representado.

Piaget (1973) concibe el desarrollo del pensamiento representativo paralelo a la adquisición del lenguaje, inscritos ambos en un proceso de mayor amplitud, que es el de la constitución de la función simbólica. El inicio de esta función se manifiesta por la

aparición simultánea de las primeras manifestaciones verbales, el juego simbólico, la imitación diferida, y las imágenes mentales interiorizadas, que contribuyen a la constitución de las operaciones mentales y a los procesos y conductas representativas.

Para Piaget (1972) el lenguaje egocéntrico, se corresponde con un estilo de pensamiento egocéntrico, caracterizado por la ecolalia o repetición (placer de vocalizar), el monólogo (apoyo fónico a su pensamiento, piensa en voz alta) y el monólogo colectivo (los presentes no participan, juegan el papel de estímulos), y juega un papel fundamental en el desarrollo psíquico y lingüístico del niño ya que:

1. Ordena su pensamiento y da sentido y continuidad a la acción a desarrollar.
2. Experimenta nuevas expresiones, aprende nuevas aplicaciones imita formas lingüísticas, adquiere mayor confianza en su articulación y manejo.
3. El niño puede verbalizar, proyectar sus propias vivencias y emociones.
4. El niño se autorrefuerza a través de sus propias palabras, el adulto legitima esa autoestimulación y la satisfacción por lo que se está hablando.
5. El niño interioriza el pensar en voz alta, constituye el lenguaje interior adulto.

El lenguaje socializado es el destinado al intercambio y a la comunicación interpersonal. Al utilizarlo el niño reconoce la presencia del otro como oyente y trata de acomodar a él su discurso, siendo fundamental en el desarrollo psíquico y lingüístico porque le permite organizar y verbalizar sus propias ideas, socializar las imágenes y símbolos mentales, ampliar su repertorio, perfeccionar la escucha y diferir la intervención, codificar sus ideas y expresarlas verbalmente.

**C) Desarrollo cognitivo y desarrollo lingüístico se encuentran unidos**, a partir de la elaboración del lenguaje, es imposible objetivar aspectos o características específicas de cada uno de ellos. Esta tercera posición teórica, intermedia, se corresponde con la perspectiva de Bruner (1986), para quien la realización de las capacidades humanas infantiles y disposiciones biológicas, y su desarrollo dependen de la cultura.

Para Vygotsky (1977) el pensamiento del niño, hasta los dos años funciona sin ayuda del lenguaje, después, se vuelve verbal y el habla racional. El desarrollo del pensamiento está determinado por el lenguaje, por las herramientas lingüísticas del pensamiento y la experiencia sociocultural del niño. El crecimiento intelectual del niño depende del dominio de los medios sociales del pensamiento, esto es, del lenguaje.

El lenguaje egocéntrico tiene una función cognitiva y autorreguladora, y actúa como un puente de transición entre el habla interna y la externa. Es aún un lenguaje vocalizado y perceptible, y por tanto externo en su forma de expresión, pero a la vez es lenguaje interior en cuanto a su función y estructura. El contexto social y cultural determina de forma casi mecánica el desarrollo individual. Los procesos sociales originan procesos individuales mediados por artefactos culturales, como el lenguaje.

El origen de la inteligencia y del lenguaje no es el mismo, hay una fase intelectual prelingüística y otra lingüística preintelectual, aunque muy pronto lengua e inteligencia

se unen y se influyen mutuamente. Hoy se admite un desarrollo paralelo de dos funciones con influencia recíproca.

- El lenguaje actúa como mecanismo estructurador y condicionante del pensamiento, representándolo y permitiendo utilizar conceptos racional y económicamente, para recibir las informaciones socioculturales del ambiente, adelantarse a las experiencias personales y ampliarlas.
- El lenguaje es un sistema con su propia estructura lógica, que repercute en el desarrollo de una lógica interna, condicionando un determinado tipo de conceptualización. Utilizar preferentemente el lenguaje para estructurar y comunicar la realidad condiciona esta percepción.

### 1.7.1. Habilidades metalingüísticas

Una de las capacidades esenciales para el logro del lenguaje y la comunicación es el desarrollo del **conocimiento metalingüístico**. Los niños de entre cuatro y seis años han progresado en su dominio de la forma lingüística y sus funciones, sin embargo, ello no significa que tengan conciencia de cómo se utiliza una lengua, ni de los sistemas implicados en la misma. Ni cuentan con las habilidades para poder explicar los principios que subyacen o los componentes del sistema. Precisamente, un aspecto de la adquisición del lenguaje que continúa expandiéndose es el conocimiento metalingüístico que emerge gradualmente durante los años que nos ocupan. A medida que **el dominio en forma y función** del lenguaje crece, los niños también ganan en habilidades “metalingüísticas”, que implican no solo la **habilidad para utilizar el lenguaje**, sino también para **pensar sobre el mismo**, tratarlo como un objeto, jugar con éste, hablar sobre el mismo, analizarlo componencialmente, realizar juicios sobre lo que es aceptable y lo que es incorrecto en su lengua.

El conocimiento metalingüístico se aplica a todos los niveles del lenguaje (**fonología, sintaxis, semántica, pragmática**), tales como la pronunciación, el uso de palabras y oraciones y la forma del texto.

Las habilidades metalingüísticas continúan mejorando a través de la escolaridad que se convierte en un contexto fundamental para el aprendizaje de las mismas. Un aspecto del desarrollo metalingüístico que se considera fundamental en el aprendizaje de la lectoescritura es la habilidad para atender y analizar la estructura fonológica interna de las palabras habladas, la denominada **conciencia fonológica**.

El primer aspecto del conocimiento metalingüístico que emerge en los niños incluye la comprensión de que el habla está compuesta de palabras y que las palabras son solo una etiqueta arbitraria para un referente, a ello le seguirá la ya comentada conciencia fonológica.

Los niños de estas edades ya tienen algún conocimiento implícito sobre las palabras como objetos. Saben que una pronunciación diferente no implica un cambio en el significado, realizan rimas espontáneas...

Durante esta etapa los niños bromean con las palabras, siendo esto un reflejo de que los niños piensan metalingüísticamente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Libros**

AAVV (2003) Expresión y comunicación Altamar Barcelona.

Bigas M. Correig (2000). M. Didáctica de la lengua en la educación infantil Síntesis Madrid.

Bruner J. (1989) Acción, pensamiento y lenguaje. Alianza Madrid.

Castillo C. y otros (1986). Educación Preescolar métodos, técnicas y organización Ceac Barcelona.

Díaz A. y otros (1999). El aprendizaje de la lectoescritura desde una perspectiva constructivista Grao Barcelona

García J. y otros Psicología evolutiva y educación infantil Santillana Madrid.

Lucia A.R. (1983) lenguaje y desarrollo en el niño Siglo XXI Madrid.

Mesonero A. (1998) Enciclopedia del profesorado de educación infantil UNED Madrid

Monfort M; Juárez A. (1995) El niño que habla Cepe Madrid

Palacios J. Marchesí A. Carretero M. 1995 Psicología evolutiva 2 Desarrollo cognitivo y social del niño Alianza Madrid.

Solé I. (1999) Estrategias de lectura Grao Barcelona.

Veiga M.P. (2004). Estimulación del lenguaje en educación infantil Ideas propias Madrid.

Zabalza M.A 1987 Áreas, medios y evaluación Narcea Madrid.

Zabalza M.A. 1993 Didáctica de la educación infantil Narcea Madrid.

### **Normativa**

Ley Orgánica 2/2006 de 3 de Mayo de Educación

Real Decreto 1630/2006 de 29 de Diciembre, que establece las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de la educación infantil.

Ley 17/2007 de 10 de Diciembre de Educación de Andalucía.

Decreto 428/ 2008 de 29 de Julio, establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía

Orden del 5 de Agosto de 2008 que desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía